

vistas y evolucionistas demostró como la Ley de Divorcio absoluto es una Ley de regresión y nó de progreso. Y Arturo Jiménez que habló sobre arte moderno, hizo resaltar pasajes de la vida de algunos artistas y precisó el sentido moderno del arte en todos sus aspectos. Hizo además un llamado a todos los oyentes para que dejaran de amar el cisne que ahí no existe y empezar en amar al llama que es incuestionablemente más bello; concluyó recitando algunos versos modernos. Para cerrar el ciclo de charlas hizo uso de la palabra el Director espiritual del Centro Católico señor de Burgos, Mns. Alfredo Bonadona quien recalcó sobre el alto significado de nuestra visita e hizo notar el valor de la Comunión General que habíamos realizado en compañía de distinguidos miembros de la localidad.

Después de la última charla, al día siguiente, hicimos entrega de los cincuenta libros que donaron la Universidad Católica y El Centro Católico de Lima al del señor de Burgos de Huánuco, sugiriéndole al Pdte. Dr. López la conveniencia de que se formen Círculos de Estudios para aprovechar de los libros que tratan casi todos de cuestiones sociales.

La Juventud huanuqueña se mostró amable con nosotros en las fiestas que nos ofrecieron y cada uno de los viajeros ha traído varios amigos más. Los periódicos más comprensivos se han ocupado de nuestras labores ampliamente. La Revista "ALAS" solicitó de cada uno de nosotros un autógrafa. Muchos padres de familia nos han manifestado el vivo deseo de que sus hijos se instruyan en nuestra Universidad.

Algunos hemos recibido cartas en las que nos solicitan un nuevo viaje; en fin nuestras vacaciones y nuestra visita no se han suplantado. Ha habido visita laboriosa y vacaciones también, ya para las tareas materiales, ya para nuestro escepticismo.

## NUESTRA BIBLIOTECA

El más elevado exponente que cristaliza el estado de progreso cultural de un pueblo, de un instituto, es sin duda la biblioteca.

Es ella el amigo sincero que en ocasión oportuna salva toda duda y nos guía por caminos ciertos.

Todo libro es un maestro que algo nos enseña y de la familiaridad con las fuentes del conocimiento depende la posesión del mismo por eso el maestro para aumentar la riqueza de su función magisterial, debe enseñar al alumno a servirse de los libros y entonces la biblioteca se convierte en laboratorio de la escuela a la cual completa.

El agitado espíritu de investigación moderna, ha dado una importancia a la biblioteca universitaria que no tenía, antes no faltaba el espíritu

de investigación, pero sólo se hacía en la biblioteca del profesor, la biblioteca común se destinaba a la consulta superficial, hoy día la universidad que no ofrece facilidades de investigación al profesorado y a sus alumnos no los atrae suficientemente. La biblioteca universitaria no es un museo ni una simple mansión de libros, sino una sala hospitalaria del deseo de saber, a la que anhela visitar con frecuencia todo aquel que posee el espíritu de investigación. Consciente de esta eminente necesidad la Universidad Católica del Perú ansiaba poseer una biblioteca, por fortuna no faltó un mecenas, los deudos del señor Carlos M. Elías donaron una buena cantidad de libros con lo que se logró organizar una pequeña biblioteca el año 1917.

Existían cerca de tres mil volúmenes notándose un gran aumento en estos últimos años pues cuenta ya con siete mil volúmenes que han sido incrementados, por diversas donaciones de particulares entre los que podemos recordar a la señora Josefina de González Prada, el R. P. Rubén Vargas Ugarte y el señor Alfredo Correa Elías que últimamente ha donado una buena parte de su biblioteca particular.

La Universidad ha designado en presupuesto una cantidad de dinero para adquirir las obras más modernas atendiendo a la solicitud de los celosos catedráticos que tienen a bien indicar los libros necesarios de consulta para el completo desarrollo de los cursos que dictan.

La Revista Universitaria establece canje con otras nacionales y extranjeras, recibe libros, para dar cuenta de su contenido en la sección bibliográfica y de este modo incrementa la riqueza intelectual de nuestra biblioteca.

El 16 de Abril de este año, con la generosa cooperación de los esposos señor Salvador Gutiérrez y señora Adriana Gálvez de Gutiérrez, se inauguró un nuevo local para la biblioteca de la Universidad; como homenaje de gratitud a uno de sus mayores benefactores, lleva el nombre de Carlos M. Elías.

Funciona de 9 a. m. a 1 p. m. y de 3 p. m. a 8 p. m., teniendo acceso libre el público; su administración está a cargo de un bibliotecario y dos auxiliares los cuales controlan la entrada y salida de los volúmenes que se han solicitado, mediante papeletas en las que consta el título del volumen, la firma del lector y la fecha, llevándose así una interesante estadística. Todo universitario debe interesarse por el progreso de la biblioteca de su Universidad y estimular con su gratitud a las personas altruistas que obsequian libros a nuestra biblioteca Universitaria.